Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Diciembre 2021 | Nº 1.071 | Año CIV

El Verbo se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria.

(Juan, 1,14)

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@santagematienda.es
Página Web: www.santagematienda.es
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO, RAFAEL SÁNCHEZ A.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	15 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

Por talón, transferencia bancaria o domiciliando el pago a "Revista Pasionario":

BANCO SANTANDER

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES20	0075	0005	63	0608104074

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536

SUMARIO

- Desde mi ventana
  Miguel González Rodríguez, C.P.
- Mirada contemplativa al Señor en su Pasión
  José Luis Quintero Sánchez, C.P.
- Nació Jesús en Belén de Judea, en los tiempos del rey Herodes"
- Desde la orilla
  Gregorio Santos Zayas
- Navidad 2021: Interpretación muy personal
  Miguel González C.P.
- Aliviando soledades
  Patricia Esparza
- Quiero vivir en mi cueva
  Julia Merodio A.
- 3 Centenario San Pablo de la Cruz
- Pasionistas en el mundo
- San José
  Rafael Sánchez A., C.P.
- Simone Biles.
  Dr. Baltasar Rodero
- La creación y sus "Deficiencias"
  Javier Garralda Alonso
- Ikebana
  Juan Carlos Prieto Torres
- No acierto, Señor, a contestar
  Alberto Busto
- Escuela de S. Pablo de la Cruz
  Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
- No se puede jugar CON el fútbol
  M.G.
- Encuentros al caminar
  Pepe Fernández del Cacho
- Fraternidad para mejorar el mundo.
- Rincón familiar "Santa Gema"
- Agradecer
  Pablo García M. C.P.

Jesús, Dios Niño nacido en Belén

Saludo de bienvenida

Bienvenido seas, Dios-Niño-Pequeño, a esta tu casa que es el mundo. Llegas en plena noche, en silencio, sencillez y pobreza. Naces en Belén, pueblo insignificante, y en una gruta, porque no tenías otro lugar adecuado para nacer. Pero no llegas, Jesús, Niño Pequeño, con las manos vacías. El Padre Dios te lo tenía predicho y prometido: te daré en herencia las naciones, tus dominios llegarán hasta los confines del Universo.

Llegas tu, y son pocos y son pobres los que se enteran y te acogen. Aparte de María y José, algunos pastores, y poquitos más. Pero ante tal acontecimiento aquí en la tierra, el cielo no podía quedar callado. Y son ángeles de Dios quienes pregonan al mundo: "Os ha nacido un Salvador, el Mesías prometido, el Señor". Contigo están, protagonistas ellos también, tus padres, María y José. Ella, María, mujer pobre, humilde y sencilla, pero enriquecida con inconmensurables riquezas: amiga del Señor, llena de gracia, elegida entre todas las mujeres de la tierra y de la Historia...Y José, para qué decir; varón siempre justo, honrado y también amigo de Dios. Para él, que no tenía nada que ver en el asunto, el Dios Padre tenía reservada una gran misión: la de ejercer de padre y cuidador de su Creatura más excelsa.

Y tu también, Niño Pequeño, aquella misma noche de tu nacimiento, ya te nos ofreces a todos nosotros, pecadores, que te necesitaríamos tanto. Es por ello que, desde tu conciencia infantil divinal, le dices a tu Padre Dios, "aquí estoy, Señor, para cumplir tu voluntad".

Tantas cosas, tantas evocaciones, Jesús-Niño-Pequeño, que en esta noche clara, con claridad de cielo, nos asaltan y nos provocan para gritar una y mil veces, con infinita alegría:

Bienvenido Jesús, Niño Pequeño, a esta tu casa que es también nuestra casa. Y muchas gracias a tu Padre Dios, y a tus padres de aquí, María y José, por el gran "Regalo de Navidad" que nos han traido desde el cielo.

Gracias, Jesús, en esta Noche-Día de Navidad, y gracias por toda la eternidad.

Miguel González Rodríguez, C.P.

JESUS NIÑO DORMIDO SOBRE LA CRUZ

"DESCANSA EN EL SENO DEL PADRE ACOSTADO SOBRE LA CRUZ"

UNA REPRESENTACION NAVIDEÑA CONTEMPLADA POR SAN PABLO DE LA CRUZ

"Yo duermo y mi corazón vela" (Cant 5.2)

"Yo duermo, pero mi corazón vela: oigo a mi amado que golpea. '¡Abreme, hermana mía, mi amada, paloma mía, mi preciosa! Porque mi cabeza está empapada por el rocío y mi cabellera por la humedad de la noche'".

Se conserva una imagen navideña, contemplada por San Pablo de la Cruz durante muchos años de su vida. Es la pintura del Niño Jesús dormido en la Cruz; pintura al óleo sobre lienzo de 54 x 41,4 cm. Tuvo esta pintura más de 25 años en su habitación en el convento del Santo Ángel de Vetralla, y luego desde 1773 hasta su muerte en 1775 en su habitación de los Santos Juan y Pablo en Roma; así lo testimonian las Actas de los Procesos para su Beatificación y Canonización. El P. Giuseppe Vigna (de Santa María), declaró que "lo que era más admirable en el Padre Pablo era que, para alimentar y encender en su corazón la llama del amor divino, usó todos los medios imaginables". Entre ellos, las imágenes o representaciones pictóricas. Y se refiere a esta, señalando que, en el lado derecho de la habitación, tenía un pequeño cuadro, de aproximadamente dos palmos de longitud, representando al Niño Jesús, que dormía plácidamente en la cruz. En el leño de la cruz está la inscripción en latín, *"Yo duermo, pero mi corazón vela"*. La representación asemeja la oquedad de una cueva; en el suelo se presentan los instrumentos de la pasión y al fondo aparece los perfiles de una ciudad, haciendo así más cercana la escena principal. Ante ella contemplaba "el gran amor con que nos amó" y como no podía dar sangre por sangre, al menos "derramaba lágrimas de amor".

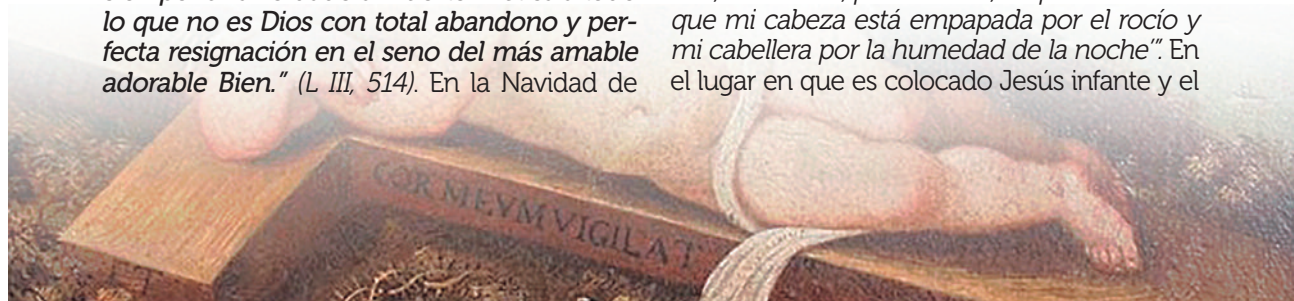
Esta representación de la imagen del Niño Jesús con los elementos de la Pasión o dormido en la Cruz se inserta en una tradición iniciada al menos en el Medievo y en el Renacimiento y el Barroco fue caracterizada con el epígrafe "Niños de Pasión". Con ellas se pretendía concentrar todo el acontecer salvífico en una imagen. Además de los rasgos conmovedores que movían el sentimiento, la compasión y la identificación tienen una recia fundamentación bíblica en los relatos de la Infancia leídos en su pureza mesiánica y en la tradición de la carta a la Hebreos por ejemplo, en la que la encarnación es la predisposición para la realización de la voluntad salvífica universal del Padre al asumir la carne humana (cf. Hb.10,5). Es la contemplación de la humanidad de Jesús a la luz Pascual, traspasada del amor misericordioso y oferente que se abre en la encarnación débil, frágil y en los márgenes de la humanidad, como resaltan la narración de Mateo y Lucas del nacimiento en la noche, fuera de la posada porque no había lugar para él y como únicos testigos los pastores; o como lo hace Juan al insistir en que "vino a los suyos y no lo recibieron" (cf.Jn 1,11).

DIMENSIONES DE EXISTENCIA CRISTIANA QUE OFRECE LA IMAGEN

Esta dimensión pasiológico-pascual de la Natividad o contemplación del todo del acontecer salvífico de Dios en un fragmento, está presente en el epistolario de dirección espiritual en San Pablo de la Cruz. Incluso existen al menos dos referencias a esta representación pictórica en sus cartas. En una de las cartas a Sor Rosa María Teresa del Redentor Crucificado, una monja del Carmelo de Vetralla (VT), en concreto, la fechada el 8 de Abril de 1758, hace eferencia a esa representación de Jesús Niño recostado sobre la cruz, que se puede intuir que ha recibido de ella: ***"Aprecio mucho en el Señor la caridad que me ha mostrado con el devoto y hermoso Bambino, y deseo aprovechar los símbolos con los que la ha adornado. Verdaderamente, descansar y dormir en la cruz de la manera que usted lo ha descrito requiere que uno sea un niño en inocencia, simplicidad y aniquilación por una verdadera muerte mística a todo lo que no es Dios con total abandono y perfecta resignación en el seno del más amable adorable Bien."*** *(L III, 514)*. En la Navidad de 1761, Pablo escribió el 18 de Diciembre de 1761 a otra religiosa del Carmelo de Vetralla, Sor María Ángela Cencelli: ***"Me gustaría que celebrara la Navidad en el pobre establo de su corazón, donde el dulce Jesús nacerá espiritualmente. Presente este pobre establo a María Santísima y a San José para que puedan adornarlo con virtudes para que el Infante Divino sea feliz allí. Hace muchos años, tuve un bebé pintado en un papel alemán que lo representaba durmiendo tranquilamente en una cruz. ¡Oh, cuánto me gustó ese símbolo! Se lo di a una persona crucificada de vida santa que fue dirigida por mí mientras vivió ... Deseé, como deseo por usted, que esa alma sea una niña en pureza y sencillez y que duerma en la cruz del gentil Jesús. Entonces, en Navidad, tendrá al Infante en su corazón y se transformará por completo en Él con amor. Duerma con Él en el pesebre de la cruz, y en la divina canción de cuna que María Santísima cantará, vaya a dormir con el Infante Divino, estando en unión con Su corazón. La canción de cuna de María será: "Que se haga tu Voluntad en la tierra como en el cielo". El segundo verso será: "Trabajar, sufrir y callar"; y el tercero, "No te justifiques, no te quejes, no muestres resentimiento". ¿Qué piensa de esta canción de cuna, Hermana María Ángela Magdalena? Apréndala bien, cántela bien, duerma en la cruz, y practíquela con fidelidad, porque le aseguro que la hará santa."*** (*L III, 604*).

LA LUZ PASCUAL QUE ILUMINA EL ACONTECER DE NAVIDAD

Para Pablo de la Cruz, "dormir en la cruz" es vivir en Dios Padre, es estar "en el seno del Padre", (*"in sinu Patris"*), expresión esta recibida de Taulero, entre otros. En el lateral de la cruz aparece escrito: *"EGO DORMIO ET COR MEUM VIGILAT"*,*("Yo duermo, pero mi corazón vigila")*, frase tomada del Cantar de los Cantares 5,2. El contexto de este versículo es un dialogo de amor: *"Yo duermo, pero mi corazón vela: oigo a mi amado que golpea. '¡Ábreme, hermana mía, mi amada, paloma mía, mi preciosa! Porque mi cabeza está empapada por el rocío y mi cabellera por la humedad de la noche'"*. En el lugar en que es colocado Jesús infante y el



modo de su reposar invitan a comprender la cruz como lecho sobre el que se reposa a modo de tálamo nupcial que consuma la pertenencia y el intercambio amoroso y salvífico. Es un nuevo modo de expresar cómo Él ha cambiado de contenido el madero del suplicio en lugar de reposo y de comunión, seno cálido con entrañas de misericordia. Es por ello también lugar de nuevo engendramiento asemejando también el pesebre con el sepulcro donde resuena, "Tu eres mi Hijo yo te he engendrado hoy" del Salmo 2 y que en los discursos pascuales del libro de los Hechos es anuncio del Señor Resucitado. Pesebre, Cruz, Sepulcro han recibido un nuevo sentido al expresar un morir que es natalicio, un engendramiento en el amor oferente y creativo. Es el seno del Padre donde se da a luz y acoge una nueva humanidad.

Este horizonte pascual del acontecer natalicio de Jesús San Pablo se lo trasmitió a sus religiosos al acercarse las fiestas navidades. Al P. Pablo Jacinto Hegli de la Sma. Trinidad, de la comunidad de Ceccano le escribe el 20 de Diciembre de 1768: *"consideraran el exceso infinito de amor que el Divino Padre Eterno ha mostrado al darnos a su Hijo Unigénito y el amor de ese Hijo al tomar carne humana y someterse a sí mismo a muchos tormentos y sufrimientos para librarnos a nosotros ... y abrirnos las puertas del Paraíso... Así procuren en estos santos días hacer alguna consideración sobre este santo Misterio, porque así se encenderán cada vez más en el santo amor de Dios y renacerán a una vida enteramente santa y divina ..."* (L. IV, 105). Fue una costumbre durante largos periodos de la historia de la Congregación, distribuir una copia de esta representación a cada religioso, indicándole un propósito para el nuevo año.

Jesús Niño durmiendo sobre la cruz evoca la consustancialidad con el Padre y el amor con él a la humanidad. "Está en las cosas del Padre", su alimento es "la voluntad del Padre" nos señala que Él y el Padre "son uno". Es el Uno y Único en su singular humanidad y a la vez el totalmente por y para nosotros que no retuvo nada del ser de condición divina sino el abajamiento y vaciamiento, la donación en comunión. Acostado, solo envuelto en pañales, muestra la desnudez del amor indefenso y solo desde ese abismo se muestra para ser acogido. Solo este amor es el que salva al mundo porque lo desnuda de toda

IMMAGINE DI GESÙ BAMBINO CHE SAN PAOLO DELLA CROCE VENERAVA NELLA SUA CELLA, ED IN CUI TENNE FISSO LO SGUARDO nelle ULTIME ORE DI SUA VITA.

posesión y altanería. Es la luz del Dios hecho hombre la que envuelve y transforma atravesando la dura madera del pesebre-cruz haciendo de él ascua incandescente para una humanidad fría. San Pablo de la Cruz escribía el 19 de Diciembre de 1747 al P. Fulgencio: *"¡Ay de mí, si en presencia de tanta luz y el calor de semejante fuego no me consume el amor santo, sino que permanezca tibio y congelado como antes!"* *(L II,130-131).*

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

Nació Jesús en Belén de Judea, en los tiempos del rey Herodes"

EVANGELIO DE SAN MATEO, 2, 1

La Navidad revela nuestra confusa situación cultural Se trata de una fiesta cristiana oculta bajo costumbres laicas, fervores consumistas e inquinas antirreligiosas. Algo parecido ocurre con gran parte de nuestras creencias, sentimentalidades y formas de vida. Hemos olvidado su origen. Proceden de una gigantesca fuente de creatividad: el cristianismo. Basta pensar en la noción de. fraternidad, que enarboló como bandera la revolución francesa, o en la utopía marxista, recibida del cristianísimo Hegel. Iré más lejos aún: el laicismo actual tiene un origen cristiano. Nos convendría recordarlo para comprender nuestra situación. Después del 11 de septiembre, mi admirado José Saramago escribió un artículo que me pareció muy superficial. Se titulaba "Dios tiene la culpa". Mantenía que las religiones han ejercido una influencia perversa en la historia de la Humanidad. No estoy de acuerdo. Es fácil comprobar la labor humanizadora de las religiones. En el origen de cada civilización descubrimos la huella de unas personalidades poderosísimas, de los grandes creadores de la Humanidad: los autores de los Vedas, Moisés, Buda, Confucio, Sócrates, Jesús, Mahoma. Es difícil imaginarla cultura sin ellos. El problema surgió cuando las religiones salieron del ámbito privado y se mezclaron con el poder. Fue, es y será siempre una alquimia perversa. Por eso, la vuelta al cristianismo original y luminoso ha sido siempre el empeño de los cristianos más puros. /

JOSÉ ANTONIO MARINA / Filósofo

Patacomalla: nacimiento 1990

Un nacimiento en Belén

(...) Los hombres somos criaturas del tiempo desde el momento de nuestro nacimiento hasta el de la muerte, (...) por lo que perdemos nuestra identidad cuando no tenemos conciencia del paso del tiempo. Vivir sólo en el presente es ilusorio. Nuestra historia está tejida en la fábrica de nuestras vidas. (...) Año tras año, poco antes de que termine el año, narramos la historia de un nacimiento, el nacimiento de Jesús. (...) Y sólo la historia de ese nacimiento es algo que no tiene nada que ver con una noticia necrológica, sino con una "buena nueva" (...) que no es muerte, sino resurrección, ya que la muerte misma fue difundida con la inmensa esperanza de un nuevo orden, la nueva creación de Dios. (...) El momento de la encarnación fue *el* momento determinante del tiempo. A partir de entonces empezamos a contar los milenios. (...) La historia de ese nacimiento es lo que da sentido a nuestras vidas. ¿Y por qué? Porque esa historia es la historia de la aparición del Uno que creó el tiempo dentro del tiempo. (...) El Nuevo Testamento celebra ese milagro y ese misterio en múltiples modos, narrando el significado que se esconde en la simple historia de un nacimiento en las afueras de Belén entre estiércol y paja. (...) Contra los que afirman que las navidades son sobre todo un trabajo de filigrana, se puede argumentar que esa filigrana es como todas las filigranas: un bello realce de un modelo y de un significado subterráneo. (...)

In The Time, Londres

NAVIDAD - ETERNA JUVENTUD

«Navidad es la fiesta del nacimiento de la eterna juventud. Nos ha nacido un niño. Pero no es el niño que comienza ya a morir en el momento en que empieza a vivir. Es el niño en el que injerta definitiva y triunfalmente en este mundo la eterna juventud de Dios, en un mundo que parece poder vivir solamente al dejar sitio para una nueva vida por medio de una muerte, y que por ello no puede escapar por sí mismo el desesperante retorno rotativo del nacimiento y de la muerte. Celebramos hoy al Niño cuya juventud no consiste propiamente en la reducida provisión de vida que se nos da al nacer y se nos va gastando lentamente a lo largo del tiempo; consiste en la eterna juventud de Dios. La juventud d Dios, que es la vida eterna».

Karl Rhaner, Teólogo alemán

Navidad
en tiempos de pandemia.

La fe está hecha para compartir. Un cristiano que no anuncia a Jesús no puede alardear de ser un buen cristiano, porque se está omitiendo la misión fundamental para la cual ha sido llamado: ser testigo de Cristo. Esto es lo que nos hace ser auténticos seguidores de Jesús: el apostolado.

Anunciar la alegría de la Navidad es, primero, vivirla y, después, compartirla; porque lo que nos hace felices en la vida es hacer partícipes a los demás de lo nuestro; es recordar en todo momento, que Dios se hizo hombre para salvarnos del mal y de la muerte eterna.

La historia de la Navidad es una Buena Nueva siempre actual. Las calles en adviento se engalanan y así nos lo anuncian; pero también observamos discrepancias en su celebración: Se prohíbe poner un Belén en el parlamento europeo, por tratarse de una exposición de contenido religioso y porque, añaden, puede resultar ofensivo. ¿Es ofensivo recordar a los europeos, que el 25 de diciembre lo que se celebra el nacimiento de Jesús de Nazaret?

En palabras del emérito papa Benedicto XVI: *"el Nuevo Testamento es realmente "Evangelio", "Buena Noticia", que nos trae alegría. Dios no está lejos de nosotros, no es desconocido, enigmático, tal vez peligroso. Dios está cerca de nosotros, tan cerca que se hace niño, y podemos tratar de "tu a este Dios".*

La vida y un mundo diferente

Celebremos con admiración el misterio de la Encamación del Hijo de Dios, que se hizo pobre y frágil en la gruta de Belén, por amor a nosotros. Con su venida nos ofrece una visión de la vida y del mundo diferentes.

Los cristianos no creemos solamente en una doctrina, ni nos definimos por un cierto número de mandamientos que debemos cumplir. Somos, ante todo, seguidores de una Persona viva que le da sentido a nuestra vida: Jesucristo; por eso la Navidad es una ocasión para reforzar nuestra comunión con El, y renovar nuestra fe hacia Aquel que por amor a nosotros se hizo hombre.

Esta Navidad ofrece esperanza en medio del dolor e incertidumbre, generados por la pandemia. Una Navidad que tiene un sabor diferente. Un año en el que un virus, que no podemos ver, nos ha recordado nuestra fragilidad y vulnerabilidad como seres humanos.

Para muchos la Navidad suele ser un tiempo de encuentros familiares, reuniones, compras, compartir regalos, pero su significado es más profundo y está relacionado con el renacer interno de cada persona.

Estamos atravesando una pandemia que nos ha impedido estar cerca de la gente, a la que queremos y Estas Navidades pudieron ser diferente a las otras. Encerrados, con "cuarentena" y rodeados de virus; con ausencias dolorosas, con miedos, con cansancio después de tanto tiempo de confinamiento y pandemia.

Amar y compartir

Compartamos los bienes, con gestos generosos ofrecidos a quienes más lo necesitan, a quienes se enfrentan a condiciones precarias debido a la pandemia y que cada día acceden a los recursos de Cáritas para satisfacer sus necesidades básicas: familias sin recursos, las personas mayores que viven solas, las personas sin trabajo, las personas que viven en la calle y que no pueden refugiarse en el calor de sus hogares, las que se enfrentan al dolor de la pérdida de un ser querido, las que han perdido sus medios de vida debido a la pandemia y las que son migrantes.

Cada año la Navidad es una oportunidad para salir "de nuestro letargo y nuestro repliegue en nosotros mismos", invita a los católicos a ser como una "estrella que con su luz ilumina la esperanza a través de gestos generosos y sencillos que facilitan el encuentro, el diálogo y las oportunidades

Con un Adviento diferente y una Navidad muy distinta a otras que hemos vivido, preparémonos para reconocer a ese Dios que ha venido a visitarnos de otra manera, con otros pasos, con otra voz. Porque esta pandemia nos ha afectado a todos, pero más aún a los que más necesitan. Este virus nos ha cambiado, nos ha devuelto la humanidad que nos faltaba. Hay gente que nos necesita.

Aunque sepamos que para el amor no existe distancia, cantemos la Buena Noticia que es motivo de alegría y esperanza, porque Jesús ha nacido; Dios está con nosotros.

Lo más importante

Pero lo más importante es que la Navidad tiene un significado religioso para la comunidad católica que celebra el nacimiento de Jesús; es una experiencia feliz y alegre, ya que anima y alimenta la esperanza para una humanidad llamada a renacer y levantarse como la estrella de Belén.

Sin duda, más allá de las particularidades, la Navidad de 2021 para todos nosotros no habrá sido una más. En definitiva, la Navidad vuelve a la esencia, a aquello de una noche de «paz, tranquila y sin demasiados ruidos exteriores». Volver al portal de Belén y contemplarlo toda la noche alabando y agradeciendo. Así será para muchos la Navidad de la pandemia.

Jesús ha nacido y nos salva con su amor. ¡Gloria a Dios en las Alturas y en la Tierra Paz a los hombres de buena voluntad!

La verdadera Navidad es la fiesta de la pobreza de Dios que se despojó de sí mismo tomando la naturaleza de esclavo; y al mismo tiempo es una fiesta de alegría, de acoger al Señor en el pesebre y en el corazón.

Siempre como niños, en las manos del Padre Dios

Durante siglos, la esperanza de paz propia de la Navidad, ha sido una afirmación central de la fe de la Iglesia. Cada vez que celebramos el nacimiento de Cristo, nos comprometemos a dar vida a esta esperanza. Celebramos la esperanza de la Navidad como la promesa de paz. La Buena Noticia de que Dios vino y habitó entre nosotros, es una fuente de luz en este mundo, porque con su vida y sus enseñanzas, nos mostró el camino que conduce a la Paz.

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

NAVIDAD 2021: INTERPRETACIÓN MUY PERSONAL

NAVIDAD es, este año también:
Temblor de luz
Ríos de Paz
Abismo de Gozo y de Dulzura

Fue siempre así, aún antes de que El naciera. Cuando los Profetas se encontraron, por revelación de Dios, y el pueblo se enteró, por revelación de los Profetas, siglos antes de que naciera, de que el Señor vendría, ya no pudieron contener su gozo, y empezaron a llamarle: Hijo de la Luz, Padre del Mundo, Príncipe de la Paz.

Hasta que un día, EL NACIO, DE VERDAD..., en BELEN, y el Mundo comenzó a girar, como nunca antes, en torno a Belén: año 1 año 36, año 2021, desde la Navidad.

El lugar del Nacimiento

Belén, a unos diez kilómetros de Jerusalén, significa "casa del pan". Todo era pequeño en Belén: las distancias, las grutas, las casas, las propiedades, los pastores. Todo pequeño, y al servicio de todos, como el grano de trigo, del que nace el pan, y como el pan mismo... Así sería también El: Niño pequeño, para engrandecer a todos, pan blanco, luego de grano triturado, sobre la mesa del Mundo.

En Belén, estaba sepultada Raquel, esposa de Jacob, y en Belén nació David, antepasados directos de Jesús según la carne... Belén en su pequeñez, desde siempre atesoró grandezas... Orígenes escribía, en el siglo tercero: "En Belén se muestra la cueva en que nació Jesús, y dentro de la cueva, el pesebre en el que fue reclinado siendo de todos conocido, incluso de gentes ajenas a la fe; en esta cueva -se dice- nació aquel Jesús a quien adoran y admiran los cristianos".

Surgieron luego templos, basílicas majestuosas sobre aquel lugar; pero nada ganó en encanto y atractivo a la gruta de la que nació Jesús, con su estrella de plata y la inscripción: "aquí nació Jesucristo, de la Virgen María" ... Casi contiguas, las grutas de San Jerónimo, donde él vivió, contempló el Misterio de la encarnación de Dios, tradujo la Biblia, y quiso ser enterrado. Imposible un lugar mejor para encontrarle sentido a la vida y para salirle al encuentro a la muerte, que aquel lugar donde Dios nació y la Virgen lo contempló primero.

"Belén", es el mundo, hoy día también. Un Belén, un Mundo, lleno de agricultores, de pastores, de industriales, de comerciantes; de creyentes, de indiferentes, de pobres, de gente de buen pasar. En este "Belén" está, por doquier, Dios. Tan discreto, que ni se nota; tan ca-

llado, que apenas se le oye... Pero tampoco hoy faltan, para quienes quieran afinar su pupila y abrir los oídos, voces angélicas que proclaman e invitan: vete, que allí donde tu menos lo piensas, bajo aquella luz clara, Dios ha nacido, Él está, y tú puedes contemplarlo".

El día del Nacimiento

Del fin del mundo, nadie sabe ni el día ni la hora; del principio de Dios visible aquí en el mundo, sabemos que vino, pero tampoco el día, si un 25 de diciembre u otro día cualquiera. Celebramos la Navidad el 25 de diciembre porque así la celebraron y nos enseñaron a celebrarla nuestros mayores, y está muy bien así. La celebración es lo que importa, la fecha, qué mas da.

Con todo, el 25 de diciembre, con calores de verano más allá de nuestros mares, y bajo rigores de invierno aquí en Europa, es ya una fecha sagrada, y merece serlo. Es un día clave de nuestro tiempo privilegiado. Un día que abarca todo el año, y 20 siglos ya. Por que El, pudo esperar a nacer muchos siglos aún, pero no quiso, porque nos quiso a nosotros; quiso que los hombres y las mujeres de estas horas viviéramos ya, sin tener a ello derecho, bajo la luz nueva de la Navidad. Las gentes de siglos anteriores fueron buenas, pero tuvieron menor luz, y menores motivaciones para el amor, la esperanza y la alegría. Nosotros, hemos sido privilegiados por vivir en este tiempo; por poder celebrar ya cada año, cada día, la Navidad.

¿A media noche, tal vez?

El ya estaba físicamente aquí, en el mundo, desde el momento de la Anunciación, desde que "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Pero los hombres empezaron a verle cuando fué Navidad, aunque era de noche. Los primeros, los pastores, "que pernoctaban al raso", y que recibieron el anuncio del ángel. Al principio, les dio miedo, pero luego volvieron gozosos, cantando y contando a todos lo que habían visto y oído, y glorificando a Dios...

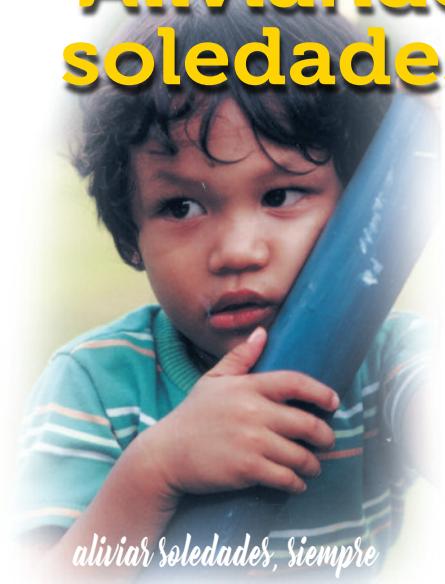
Cualquier hora hubiera sido buena para nacer Dios, pero quiso nacer en una noche más luminosa que cualquier día. La noche, antes de nacer El, era permanente; pero cuando El nació, empezó a ser día constante...

Cuando El no está, es siempre noche, aunque parezca día; se ven destellos, si no ya espejismos, o poco más. Pero ver, lo que se dice ver, contemplar, poseer ahora para seguir poseyendo después, solamente desde El, desde el Dios de Belén se puede alcanzar. El es el que convierte cualquier noche en día, cualquier duda en certeza, cualquier dolor, en gozo perdurable. Con El, como ya Juan de la Cruz dijera, "todo es frescor de fuente que mana y corre..., todo es claro, todo es hermoso y luminoso..., aunque es de noche".

Para tener, se necesita primero ver, contemplar, admirar... Si el mundo, si cada familia quiere tener paz, armonía, fraternidad, necesitan primero ver, contemplar y admirar al Dios Niño en Belén, en su casa de "paz y de pan". Con las ventanas que dan hacia Belén cerradas, al mundo, a los hogares, no le entran ni la luz ni la paz. Con esas ventanas y puertas de par en par, en cambio, el mundo volverá a ser "casa de paz y de pan" para todos, sin excepción.

Miguel González Rodríguez, C.P.

Aliviando soledades



En los últimos años de mi paso por el colegio, no recuerdo exactamente el curso, surgió una iniciativa de voluntariado a la que me apunté: ir a visitar a ancianos a una residencia todos los viernes al salir, (el viernes ya no había clase por la tarde..) Era un momento de mi vida en la que todo lo que me rodeaba iba bien, o aparentemente bien. Muchas veces los padres te protegen de realidades que tengas que entender más adelante, lo que les llena de valor.

Fue una gran experiencia, siempre me había llamado la atención que con lo que quería yo y quiero a mis abuelos, hubiera personas como ellos que por un motivo u otro estuvieran solas, o se sintieran solas, en una residencia. Recuerdo que había una señora que solo decía "Me llamo Julia y nací en tal año", lo repetía cada vez que hablabas con ella, y si, las amigas con las que íbamos, y el "pavo" que tienes en esa edad, hacía surgir una sonrisa un poco o muy infantil que se te borraba de golpe cuando te agarraba la mano con fuerza.

Últimamente nos estamos acostumbrando a valorar los buenos momentos por la diversión que han supuesto, aquello material de lo que hemos disfrutado, y nos cuesta encontrar esos momentos, que, aunque a priori no seducen tanto, ni salen en los planes más codiciados, nos llenan el alma de una sensación insustituible.

Es una pena, que con la energía que ponemos muchas veces en proyectos, ideas, pensamientos, que no nos hacen ningún bien, no las enfoquemos en lo que verdaderamente nos ayuda a crecer. Pero esto es como todo, hasta que no te toca de cerca no sientes verdaderamente esa necesidad.

Y como lo que nos gusta en esta sociedad tan exigente son los datos, los que nos abren los ojos, un alto porcentaje de la sociedad mayor de 60 años se siente excluido de la misma. Sí, excluído. Duele reflexionarlo, por eso, yo que ya no voy a esa residencia, que formo parte de esta sociedad que solo se preocupa de su bienestar individual, siendo yo la primera que prefiere cualquier otro plan de satisfacción más inmediata, si no vuelvo a ese voluntariado al menos voy a tratar en mi día a día de que las personas mayores de 60 que puedan rodearme no se sientan así, y no nos engañemos, no sólo por ellos, sino porque es el antídoto, la mejor vacuna para seguir sintiéndote vivo.

Patricia Esparza, Madrid

Quiero vivir en mi cueva

Tu, que vives en el siglo XXI, sal de tu confortable acomodo y entra en la Cueva de Belén. Quédate paralizado ante el asombro. Sumérgete ante ese silencio, al que no estás acostumbrado. Mira la precariedad del entorno. en medio de tanta pobreza, adora al Niño-Dios, en brazos de María, mientras José los contempla lleno de admiración y cariño..

Calmados y en silencio nos ponemos al lado *de María para esperar el* acontecimiento. Estaremos todo el tiempo necesario hasta percibir la presencia del Salvador. Mientras, vamos observando como todo esta en silencio, vacío, disponible... vemos como todo surge, todo brota, se renueva, va emergiendo...

Con los ojos cerrados, divisemos dos alturas, -como si viésemos dos escenas superpuestas- En la de abajo contemplamos la cueva de Belén, donde la pobreza es la dueña de la situación, en ella una vida incipiente comienza a manifestarse. Una vida totalmente distinta a la de arriba. Vida de superficie, vida de casas acondicionadas, llenas de objetos innecesarios; casa en las que, solamente se busca el bienestar y la comodidad.

Pero hay algo que sorprende; la vida de la cueva tiene tanta importancia que si no se forjase, la vida en superficie dejaría de existir.

"A las doce de la noche vino Dios a los pañales, a las doce de la noche y no lo esperaba nadie"

Jesús llega en el silencio de la noche. En ese momento en el que *aparecen* los miedos, las indecisiones, las dudas, las pesadillas... ¡Cuánta gente teme la noche! Que se lo digan a un enfermo, a uno que pasa por un problema, a uno que padece insomnio... ¡Qué larga es la noche!

Sin embargo, qué distinta sería si dejásemos que en ella naciera Dios.

Contemplar la propia realidad

Veamos delante del Señor nuestra realidad. Miremos ante Él si esa vida superficial que nos hemos creado podría germinar sin una vida fuerte "de dentro" -la vida de la cueva. Tomemos conciencia de cómo solamente la vida interior es capaz de proporcionar el aliento necesario para seguir fructificando.

Observemos cómo la vida, al igual que una semilla, necesita un vacío donde depositarse y unos cuidados para poder germinar; cómo necesita ese vacío donde, sosegadamente, pueda crecer y alimentarse.

Seguimos junto al recién nacido; el Dios-con-nosotros. Seámosle sinceros. A Él no se le puede engañar, respondamos a lo que este planteamiento nos sugiere: ¿Queremos vaciarnos para acoger EL DON que se nos ofrece, o preferimos llenarnos de cosas para sobresalir ante los que nos rodean? ¿Optamos por la "vida de la cueva", o queremos seguir siendo personas de superficie?

Unos sencillos pastores nos sirven de ejemplo. Ellos no necesitaban vaciarse porque no poseían nada. Eran personas sin techo, que tenían que pasar la noche al raso, cuidando del rebaño. Pero los pastores han encontrado a Dios y, -aún sin saberlo- al encontrarlo, la noche se les transforma, se les acorta, se les ilumina... se les hace día.

Los pastores, apóstoles y testigos

La Palabra de Dios creída por los pastores se convierte en la salvación del pueblo.

Esperando el gran acontecimiento

La Palabra de Dios oída y vista con sus propios ojos, hace que los pastores se conviertan en testigos.

Dios vuelve hoy a llegar hasta nosotros en el silencio de la noche; pero lejos de recibirlo, de hacerle un sitio en nuestra vida, compramos colchones que favorecen el sueño y ayudan al descanso... impidiéndonos, con tantas prestaciones, percibir la llegada de Jesús. Sería triste que, con tanta somnolencia pasásemos de largo ante la Cueva de Belén.

Sin embargo, por mucho que lo ignoremos, por mucho que nos cueste creerlo, Dios **esta noche nacerá** y nacerá en cada ser humano, en cada realidad, en cada presencia... Porque Dios sigue *naciendo* cada día y no puede ser de otra manera. El está en cada situación, en cada corazón, en cada suceso, en cada circunstancia...

Humildes y disponibles

Pidamos la *gracia, de* la humildad y la disponibilidad de María, para dejarnos evangelizar -como ella- por esos pastores que van a contemplar la *redención.* Porque es importante saber que:

Es fácil leer en la profundidad de un alma que ha sido vaciada para dejarle nacer a Dios.

Y reflexiona:

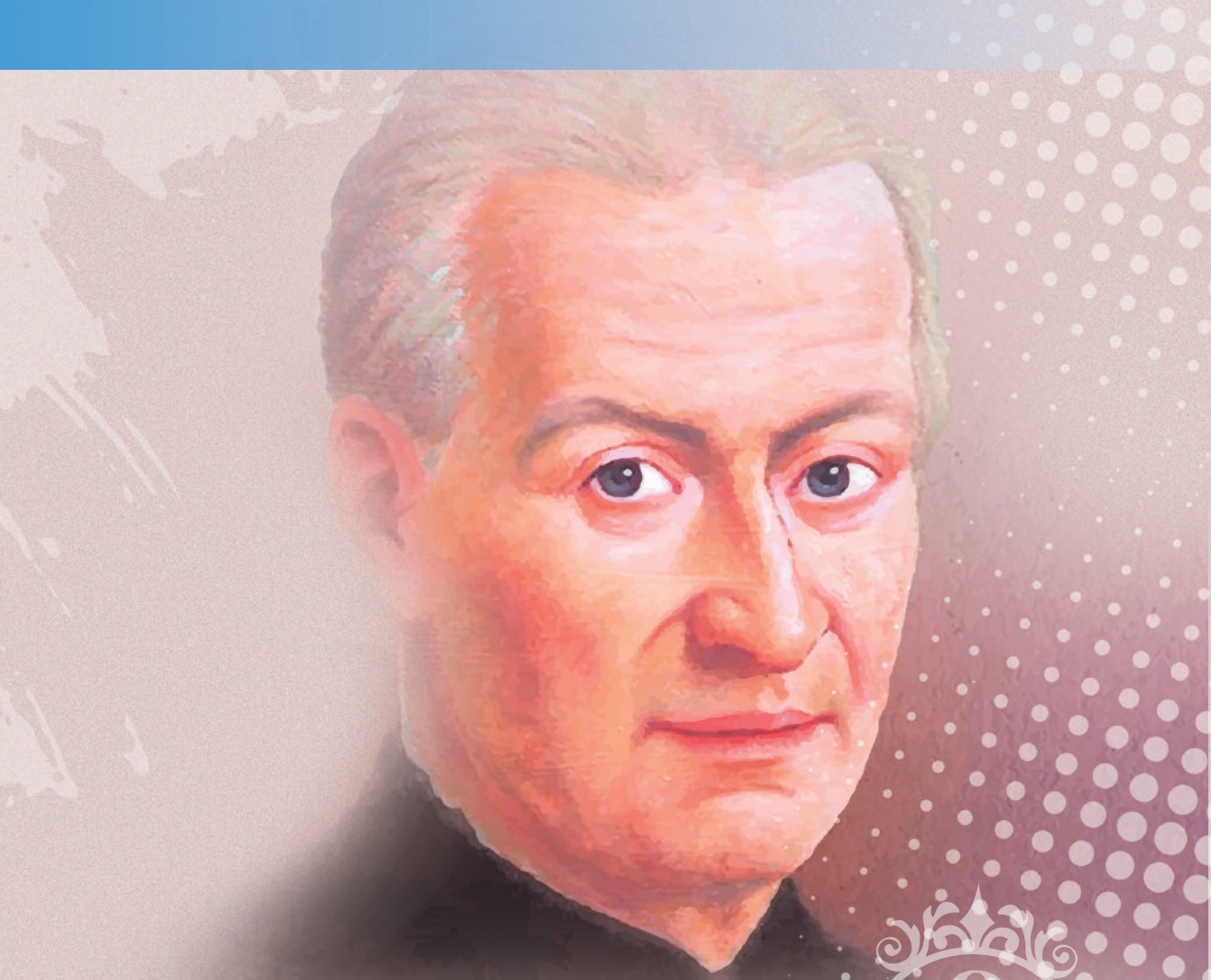
- **¿Cómo quiero esperar este años al Señor?**
- **¿Creeré en Él de tal manera que, como los pastores, llegue a convertirme en testigo?**
- **¿Tomaré conciencia de que, lo importante no está en la práctica -por muy religiosa que nos parezca-, sino en llegar desde ella a la experiencia de Dios?**

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

3 CENTENARIO

San Pablo de la Cruz

Fundador de la Congregación Familia Pasionista



RASGOS DE UNA VIDA

Pablo de la Cruz, Pablo Francisco Danei, 1694-1975, Padre y Fundador de la Congregación- Familia Pasionista, fue destello de luz clara, en un siglo de luces escasas. Su infancia y juventud discurren en un hogar ejemplarmente cristiano. "Si yo me salvo, como lo espero, lo debo a la formación que recibí de mi madre", confidenciaría él algún día. Adolescente aún, y en el hogar paterno, ayuda a su padre en el negocio familiar, alternando con un celo apostólico que le hace ser líder y testigo de fe y amor creyente entre la juventud del entorno.

Su inquietud permanente, ya entonces, es alcanzar a comprender e ir poniendo en práctica el designio de Dios sobre su vida. Se alista en el ejército por algún tiempo, pero no le convence. Sigue sin ver claro. Regresa a casa y a su trabajo. Un tío sacerdote le brinda la oportunidad de un matrimonio envidiable, haciéndole también "su heredero". Pablo renuncia a todo ello. La llamada de Dios a una vida diferente sigue siendo más fuerte, aunque no del todo perceptible.

ORACION Y DESPRENDIMIENTO

Van pasando los años. Entre tanto, Pablo dedica su tiempo libre a la oración, el discernimiento, y la atención a los más pobres. Las inquietudes vocacionales persisten y van tomando forma. La intervención de María la Virgen, es ahora más directa, según confiesa él mismo. Al igual que Ignacio de Loyola en Manresa, Pablo se retira por cuarenta días a una sacristía lóbrega, en Castellazo. Allí, en oración asidua y en austeridad profunda, va perfilando su idea de la que ha de ser algún día la familia religiosa que proyecta, y que se llamará "los pobres de Jesús". El Obispo de Alejandría, aprueba su proyecto, su hermano Juan Bautista, lo secunda. Ambos deciden trasladarse a Roma. En la Ciudad Eterna, dedicados por años a la oración, el estudio y la atención de enfermos en el hospital San Galicano, se preparan para el sacerdocio. Los dos hermanos recibieron la ordenación sacerdotal de manos del Papa Benedicto XIII el 7 de junio de 1727. Ya sacerdotes, Pablo y su hermano Juan Bautista se instalan en su amada soledad del Monte Argentarlo, lugar de quietud y de incomparable belleza. Van llegando, atraídos por el celo y el buen nombre de "los solitarios del Monte Argentario", nuevos compañeros. El proyecto de Pablo, bajo la guía del Espíritu, se va haciendo realidad. Pablo sigue en la brecha y trabajando infatigable por el Reino de Dios en Misiones Populares y retiros, y en la dirección espiritual de religiosos, religiosas y seglares, al tiempo que en la moderación de su Congregación Pasionista, hasta el final de su vida larga, 81 años

PALABRAS Y SENTIMIENTOS CLAVES DE PABLO DE LA CRUZ, DE VALOR Y VIGOR PERMANENTES

¡Qué sabio y clarividente fue aquel hombre, Pablo de la Cruz! Proclamó donde estaba la raíz de los males de su tiempo. Predijo males que vendrían a futuro. Indicó, con palabra clara y segura, soluciones.

El dejó escrito, por ejemplo: "La Pasión de Jesús es la obra más grande y maravillosa del amor Divino... La Pasión, meditada, vivida, es el remedio más eficaz para los males del mundo".

'El amor es muy ingenioso, y nó se muestra tanto por las palabras cuanto por los hechos".

"Cuando no hay amor y practica voluntaria de la pobreza-sobriedad, la insana codicia lo perturbará todo"

"Aprovecha muchísimo tener siempre a la vista el ejemplo de nuestro Salvador, que por nosotros se dignó nacer en pobreza, vivir en la escasez y morir desnudo en la Cruz"

"Yo veo siempre el nombre de Jesús escrito en la frente de los pobres..."

Como estas, miles de sentencias y sentires de Pablo de la Cruz, en las Constituciones de su Congregación, en sus más de cuatro mil cartas de dirección espiritual, y en su propio **"Diario".**

Las palabras, los hechos y los dichos de Pablo de la Cruz, estimularon muchas vidas, orientándolas por los mejores caminos, ¡impregnándolas de certezas, de gozo y paz, válidas en aquel tiempo suyo, y en gran medida, también para nuestro tiempo.

Que así siga siendo hoy, por obra y gracia del Señor, que le hizo al mundo el gran regalo de la vida, la obra y la palabra de SAN PABLO DE LA CRUZ.

Miguel González Rodríguez, C.P.

PASIONISTAS EN EL MUNDO

HISTORIA DE LA VOCACIÓN

Elson

Soy el P. Elson Mauro do Nascimento, CP. Tengo 47 años y pertenezco a la Provincia Pasionista de la Exaltación de la Santa Cruz, de Brasil. Quisiera compartir con ustedes, a través de este breve texto, algunas cosas sobre mi proceso vocacional y mi camino en la Congregación Pasionista.

Mi camino fue un proceso sosegado y muy hermoso, porque tuve la gracia de tener como punto de referencia a varios misioneros pasionistas que predicaron Santas Misiones Pasionistas en mi región y que contagiaron a todos con su testimonio, acogida y, especialmente, con su gran alegría, señas de identidad de todos aquellos misioneros. Este primer contacto despertó en mí el deseo de conocer mejor este carisma del que hablaban allá donde iban.

Después de las Santas Misiones, la Congregación se estableció en mi ciudad. Los Pasionistas abrieron un proyecto social para ayudar a las personas más necesitadas de la ciudad de Barbacena, en el Estado de Minas Gerais. Allí comencé a participar como voluntario los fines de semana. No sabía que iba a pasar algo más grande...

En el año 2002, ingresé al seminario como aspirante pasionista e inicié mi proceso hasta que fui ordenado sacerdote el 19 de diciembre de 2010. Realicé diversas tareas en las que pude tener la experiencia de ver el rostro del Crucificado en los crucificados a los que asistíamos y que crecían día a día.

La cercanía con el Crucificado y los crucificados tuvo una gran influencia en mí, despertó aún más mi camino de fe y me encaminó a la Congregación Pasionista. Fue un proceso guiado por Dios.

En este momento formo parte del estudiantado internacional de la Casa General, el Retiro de los Santos Juan y Pablo de Roma. Estoy terminando mis estudios de Antropología Teológica en la Pontificia Facultad Teresianum de Roma y voy a comenzar un segundo bloque de estudios en el Centro San Pietro Favre para formadores al Sacerdocio y a la Vida Consagrada, de la Pontificia Universidad Gregoriana. Mi objetivo es servir mejor en la formación y donde mi Provincia necesite mi aportación.

En este año estoy viviendo con intensidad todo lo que se ha preparado para celebrar el Jubileo de los trescientos años de Congregación Pasionista. Mi sentimiento es de agradecimiento y reconocimiento. Agradecimiento a Dios por haber dado a San Pablo de la Cruz un carisma tan hermoso, fuerte y actual, que se renueva cada día. Reconocimiento porque tantos hermanos de la Congregación han dado su vida en favor del pueblo de Dios y de la Iglesia, uno de los rostros de la memoria, una memoria viva y activa.

Mi sentimiento es de agradecimiento, reconocimiento y agradecimiento a Dios...

Ahora, al ver que después de 300 años se han hecho muchas cosas y se pueden hacer aún más... que San Pablo de la Cruz, después de haber recibido este carisma, lo ofrece a la Iglesia y a nosotros, sus nuevos compañeros de la Cruz... ¿qué tenemos que hacer?

Debemos compartir con este mundo nuestro este carisma que viene del corazón de Dios. Un carisma con todos sus desafíos, con su pluralidad, sus avances y esperanzas... que ofrece a la dignidad humana la verdadera medicina que necesita nuestro mundo de hoy, una medicina capaz de traer nueva vida a la humanidad: la Cruz de Cristo. Según nuestro Santo Padre: "Quien se aconseja con el Crucificado nunca se equivoca", porque es el amor encarnado del Padre.

Concluyo este breve intercambio deseándoles un Año Jubilar de mucha reflexión y espiritualidad. Es un tiempo rico para la Iglesia y especialmente para nosotros los Pasionistas, para renovar nuestra vida comunitaria y nuestro apostolado.

San José

Novedad y mesura en el Custodio del Redentor

El año 2021 fue declarado por el papa Francisco *Año de san José*, esposo de la bienaventurada Virgen María. Hombre de fe, fulgor de simplicidad evangélica, aroma de bondad, melodía de amor, poema de pureza, brisa suave de fidelidad. Desempeñó su vocación (cuidar del Niño Jesús y de María, su Madre) con esmero y generosidad, dando ejemplo de mansedumbre y abnegación. Para el papa Francisco "todos pueden encontrar en san José –el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta- un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad. San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en <<segunda línea>> tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación" (Francisco, Carta Apostólica con motivo del 150º aniversario de la declaración de san José como patrono de la Iglesia universal *Patris corde* [8 de diciembre de 2020], proemio).

San José es respuesta concreta, clara y elocuente a la cuestión de qué hacer ante una situación inesperada y desconcertante que tiene que ver con alguien cercano a nosotros (familiar, amigo, conocido), suscitándonos desconfianza, decepción e indignación. Cuando reaccionamos sospechando de los demás, nos precipitamos a dar crédito al espejismo de nuestras conjeturas en detrimento de la evidencia de los hechos. La interpretación rápida y a la ligera del proceder de alguien trae consigo, por regla general, una intervención injusta y disparatada. ¿Exageración? ¡No! Una fábula nos ilustrará sobre el particular. Después, la experiencia de san José proporcionará la pauta a seguir, una lección magistral de vida.

Fábula

Conviene indicar el ámbito geográfico de la historia: la India. Es un relato escrito en el siglo II d. de C. "Una madre había metido las cobijas de la cuna, tomó el cubo y le dijo a su marido: <<Voy por agua al río. Cuida al niño de la mangosta>>. El hombre no le prestó atención porque sabía que la mangosta era un animal fiel. En un momento dado, una serpiente negra salió de su hoyo y se fue deslizando hacia la cuna. La mangosta se lanzó sobre ella, luchó largo rato con toda la furia y al final mató al terrible reptil. Luego, con la boca todavía sucia de sangre, corrió hacia el río, como para dar la buena noticia. La mujer, viéndola llena de sangre, gritó muy excitada: <<¡Tú has matado al niño!>>. Y en un impulso de ira, le echó encima el cubo lleno de agua, y la mangosta murió al instante. La madre corrió angustiada a la casa; encontró a su hijo dormido tranquilamente. Cerca de su cuna se encontraba la serpiente negra muerta. La mujer entonces, se quedó abrumada por el dolor, pues había matado a la que con heroísmo había salvado a su hijo." Comenta Don Valentino del Mazza, religioso salesiano que recoge la historia en su libro **Fábulas y sabiduría de vida**: "¡Cuántas flores pisoteamos sin fijarnos bien a dónde vamos! ¡A cuántas almas herimos sin habernos puesto a reflexionar! ¡Qué de alegrías para nosotros y para los demás derrochamos por el hecho de catalogar enseguida como malo lo que en cambio puede ser un signo y un gesto positivo y de bien!" (Librería Espiritual, Quito, 1988, pp. 40-41)

Lección magistral de vida

Al honrado y trabajador carpintero de Nazaret se le cayó el alma a los pies al enterarse de que la joven María, su prometida, ¡estaba embarazada! ¿Cómo explicarlo siendo así que todavía no vivían juntos, no compartían el mismo techo? No le entraba en la cabeza, ni mucho menos en el corazón, que Ella, la dulce, casta, honesta, piadosa y amable María le hubiera sido infiel. La incapacidad que experimentaba para comprender algo que le desbordaba (NOVEDAD), lo integraba con profundo amor y respeto hacia ella (MESURA). El dolor que sintió al recibir la noticia era sostenido y purificado por el amor que le tenía a ella. Por amor resuelve poner en riesgo su reputación (abandonarla), para evitar que se aplique sobre ella y contra ella lo que establece la Ley (Dt 22, 20-21). Escribe en su novela sobre la historia de san José el escritor polaco Jan Dobraczynski: "A pesar de esto, sabía que no iba a acusarla. Nunca sería capaz de acusarla. No podría obrar así: salvarse a sí mismo a costa de ella. Que todos crean que él era culpable. Que había abusado de la confianza de los tutores de la muchacha. Que se había aprovechado de su amor. [...] Pero, si no quería acusarla, solo le quedaba un camino: tenía que huir de Nazaret. [...] Entonces todos le echarían a él la culpa. Cuando alguien huye, no hay excusa que valga. La gente entonces dirá: ¡Qué hombre! Se portó mal con la muchacha y rompió el contrato matrimonial. Si toda la ira y la indignación se vuelven contra él, se compadecerán de Miriam. Le perdonarán, la tratarán como víctima de un hombre indigno." (Jan Dobraczynski, **La sombra del Padre**, editorial Palabra, Madrid, 2021[24], pp. 127 y 128) ¡Admirable! La lección de san José consiste en asumir la novedad con 'humildad profunda' para, de ese modo, reducir a la 'impulsividad severa'. La prudencia permite la actitud favorable de no juzgar el comportamiento del semejante, incomprensible a nivel humano pero asequible desde la lógica de Dios. Agotado y afligido, José se quedó dormido. En sueños, se le revela por un lado el misterio de la maternidad virginal de María y, por otro, la tarea que le confía Dios (su vocación): "José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados. [...] Cuando José se despertó hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer." (Mt 1, 20-21. 24)

San José bendito no contestó de palabra, porque estaba dormido pero, cuando amaneció y abrió los ojos, obedeció de inmediato, sin titubeo ni regateo. No interfirió en el 'plan salvífico de Dios' sino, todo lo contrario, colaboró con fe, esperanza y caridad. A decir verdad, su testimonio hace visible y creíble la recomendación que da el apóstol san Pablo: "Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión." (Col 3, 12)

Rafael Sánchez A., C.P.

Simone Biles

y la exigencia de las expectativas

Una circunstancia personal, me mantenía esa mañana en casa; era un momento de descanso, de alejamiento de mi cotidianidad de trabajo. De forma automática encendí la TV, y pensando que pudieran trasmitir algo que me gustara, o que hiciera referencia a nuestro país. Era el momento de realizar un salto, corre una joven como un cohete, y salta haciendo una rotación o dos, cae, y no clava esta caída, pisa en el límite de la lona. Las locutoras, profesionales de esta prueba no daban crédito, era la mejor, esperaban de ella lo mejor, incluso lo único, algo más que especial, era candidata a medalla de oro en varias pruebas. Confusas, sin encontrar explicación, buscaban cada una en la otra argumentos para definir lo que habían visto, y no encontraban ninguno; un mal día, se dijeron al final.

La prensa en el día posterior, recogía que la atleta se ha retirado de los juegos, su estado mental se lo exigía. Llevaba tiempo con cierto malestar, inquieta, nerviosa, con falta de seguridad, quería dormir porque eso la acercaba a la muerte, sin que esta fuera realidad.

No era feliz, no se identificaba con lo que hacía, se sentía dispersa, carecía de concentración, y lo más importante, de esperanza, había perdido la alegría por ganar, vivía como arrastrada por la inercia de la vida.

La humana fragilidad

La verdad es que, algo que habla de nuestra fragilidad, y que por ello es normal, sorprendió. Nadie en principio lo pensaba, ni nadie en los primeros momentos lo creía. Una joven número uno, que tiene ocasión de revalidar su competencia, sumando más medallas de oro que nadie, era un argumento que obstaculizaba nuestras reflexiones, pero era cierto, y además, era y es normal en una sociedad, o mejor en una actividad tan competitiva.

Vemos a un niño o niña de tres años, y la presentación siempre es un homenaje a sus cualidades, hermosura, capacidades, sabiduría, con las expresiones de que es la más guapa, la más inteligente. Tu sabes las habilidades que tiene, parece mentira con su edad, y las cosas que hace. Y no digamos cuando va cumpliendo años, 10 ó 12, la niña baila como los ángeles, toca el piano tan bien, que el profesor está sorprendido, y el niño juega tenis, hockey, fútbol, con maneras que hacen pensar que va a conseguir ser un gran profesional.

La presión sube su tono, y los padres que asisten a un concierto de la niña, o a un partido de tenis del niño, previamente manifiestan su deseo de que haga lo que sabe, porque sabe más que nadie. Que sea él, porque es el mejor, que lo puede conseguir, que puede llegar donde quiera. Eso lo han dicho los profesores, apostillan, y los niños y niñas, sienten palpitar su corazón, temblar sus dedos o sus piernas, sudan cuando realmente hace frió, y se les seca la boca, pero los padres, generalmente, junto con los abuelitos maravillosos, y algún familiar cercano o amigo, persisten: eres lo mejor, inigualable.

Es, como vemos, una enorme mochila, que lentamente puede llegar a asfixiar, la vamos cargando, sin darnos cuenta que el hijo tiene como nosotros sus límites, y lo justificamos diciendo, es que queremos lo mejor para él, sin preguntar jamás si él lo cree así, sin permitir un diálogo fresco y tranquilo, en ausencia de expectativas que permitan su verbalización, que facilite la expresión libre de sus sentimientos.

Desencantos

A esto se une, el que en el deporte lo que prima es lo físico. De aquí que nosotros estemos pendientes, casi exclusivamente de lo físico, de tal forma que ante cualquier molestia, nos dirijamos al profesional, que por supuesto, por deformación profesional ve aquello que le preguntan, ahí se centra su atención, no en si es o no feliz, si vive o no con alegría y esperanza, o si contagia desde su paz placer.

Dentro de esta línea de comportamiento social, recuerdo la visita a mi consulta de un opositor a notario, el abuelo y el padre lo eran, y además uno de ellos con el número uno. Era un joven generoso y amable, un hijo ejemplar, que le habían cargado con la responsabilidad de la importancia de la saga. El apellido era lo más importante, y él deseaba satisfacer esa expectativa de sus padres. Era trabajador e inteligente, y se sabía organizar, pero la siembra que su familia al completo había hecho, no le hacía feliz, y al final tuvo que abandonar, no sin la presencia del drama correspondiente.

Dr. Baltasar Rodero
Psiquiatra Santander

LA CREACIÓN Y SUS "DEFICIENCIAS"
Las catástrofes naturales y Dios

Se dice por algunos teólogos que las catástrofes naturales son eso, naturales, y que la Naturaleza sigue su curso y se producen fenómenos terribles para los hombres de los que Dios no sería "responsable", pues sería la propia Naturaleza la que según leyes inexorables seguiría su proceso sin que nadie la pudiera detener.

Por supuesto, no hay que ver en esas catástrofes naturales nada de castigo divino. ¿Serían pues un premio? Es evidente que no.

Esta concepción se parece a la deísta: Dios, una vez puesto en marcha el reloj de la Naturaleza, de la Creación, sería indiferente a la suerte de sus criaturas y una vez dada la cuerda con las leyes físicas al gran reloj del Universo, se echaría a dormir y dejaría que todo siguiera una senda inexorable por doloroso que resultara para los hombres. Sería pues un Dios sin piedad, o bien un Dios impotente ante su creación: la Naturaleza.

Un Dios providente

La Fe cristiana genuina afirma que Dios tiene cuidado, mimo, de sus criaturas: "hasta vuestros cabellos están contados" y que no se mueve una hoja de un árbol sin que Dios lo quiera, o permita que lo haga una causa segunda. Así es bueno y omnipotente de modo que nada sucede sin que el lo quiera o lo permita.

Dios se hace vulnerable a la necesidad y al ruego del hombre: Es un Dios con corazón que no vuelve la espalda al llanto de la persona humana por insignificante que sea a ojos del mundo, o por pecador que sea si se arrepiente sinceramente.

Y además de ser infinitamente misericordioso, es también infinitamente justo. Y puede y tal vez castiga, cuando la medida de los delitos de la humanidad rebasa ciertos límites.

Mas, aun en el castigo tiene siempre abierta la puerta de su misericordia: Así el Buen Ladrón condenado a una muerte atroz, oye tras el reconocimiento de sus crímenes y de la inocencia de Jesús: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso". Y su cruel castigo se trueca en un resonar de felicidad eterna: El castigo puede convertirse en última oportunidad de acogerse a la piedad de Dios, en medicina saludable.

¿y qué decir a quienes tienen como inexorables y fatales las catástrofes naturales? En unas recientes apariciones la Virgen decía estas esperanzadoras palabras: "Vuestra oración y sacrificio pueden evitar catástrofes naturales y guerras".

Convertir el corazón

La llave para ahorramos graves desgracias puede ser también una conversión sincera, ya que todos los males hunden sus raíces en el pecado, en desconocer la vida espiritual que late siempre en nuestro interior, en violentar el lazo de amor que nos une a nuestro Creador y a nuestros hermanos.

Si nos convirtiéramos de veras, la Naturaleza sería mansa y benéfica para los hombres.

Pero, ¿se trata en la Sagrada Escritura de este tema de las catástrofes naturales y de su sentido?

Desde el primer libro de la Biblia, Génesis, hasta el último, ya del Nuevo Testamento, Apocalipsis, se aluda a fenómenos de la Naturaleza como castigos, en tiempos antiguos y futuros. Así en Génesis, 19 se narra la destrucción de Sodoma y Gomorra, por fuego venido del cielo. Y, por ejemplo, en Apocalipsis, 6, 12, se anuncia un gran terremoto.

El libro de la Sabiduria comenta la soberanía de Dios sobre la Naturaleza, la creación, y en qué sentido ésta se puede tornar terrible, o también dulce y benéfica. Dice así "Pues la creación, sirviéndote a Ti, que la hiciste, despliega su energía para atormentar a los malos, y la mitiga para hacer bien a los que en TI confían" (Sabiduría, 16, 24).

Observaciones finales

Sería precipitado y erróneo concluir que los que han padecido catástrofes naturales, por ejemplo tsunamis o terremotos, son más culpables que nosotros. A esta apresurada conclusión responde Jesús en el Evangelia cuando comenta un crimen que costó la vida a varios galileos, y dice a sus oyentes que tales galileos no eran más pecadores que el resto de Israel, y que "si no hacéis penitencia, todos pereceréis".

Y otra observación, en el caso de catástrofes naturales, que se pueda pensar que constituyen un castigo, también pueden ser sus víctimas personas inocentes, que en este caso sufren para lograr del Señor, con su padecer, gracia para los culpables. Así no pocos santos, han muerto aquejados de terribles epidemias cuando trataban precisamente de ayudar a los contagiados: "Así sucedió con santos ya canonizados que atendían a enfermos de la mortífera peste en tiempos pretéritos.

Javier Garralda Alonso
Barcelona

IKEBANA

(Arte floral japonés)

華道

Siento atracción por conocer otras culturas. Eso me ayuda a abrir la mente y descubrir costumbres y maneras de vida diferentes al país donde vivo.

Un día, viendo un documental sobre Japón, hablaban sobre un arte ancestral nacional de arreglos florales llamado Ikebana, también conocido como Kado. Sigue unas reglas y un simbolismo preestablecido. En japonés, el término Ikebana, quiere decir tanto "dar vida a las flores" como "arreglo floral". Otra de las denominaciones de la palabra Kado es "el camino de las flores".

El origen del término es muy antiguo. Procede de una interacción entre historia, religiosidad y ritualismo. Durante el periodo Muromachi, entre los años 1338 y 1573, los monjes utilizaban esta disciplina como herramienta de meditación y relajación.

Una de las creencias del sintoísmo es la concepción de que el mundo está repleto de divinidades que habitan en elementos naturales como las plantas, las piedras, etc. Para conectarse con ellos, los sacerdotes seleccionaban determinados árboles o plantas que servían de "antena espiritual".

El origen más evidente son las ofrendas florales que hacen los budistas, *kuge*. Según cuenta la leyenda, el propio Buda, al ver una rama rota de rosas, se sintió conmovido por el estado de las flores y pidió a uno de sus discípulos que la pusiera en un vaso de agua para que pudiera vivir más tiempo. Desde entonces en los altares budistas podemos encontrar arreglos con flores. Esta costumbre la vemos también en también en Japón, China y Corea.

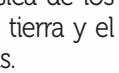
La composición está hecha para una breve temporalidad, apenas dura poco más de un día. Con ello quieren expresar que **lo efímero no es una debilidad sino que debemos dar más importancia al camino que a la meta**. Es un medio para expresar los sentimientos y la creatividad mediante la elaboración de diferentes centros vegetales usando determinados elementos. La estructura clásica de los arreglos se basa en tres puntos principales que simbolizan el cielo, la tierra y el hombre. No sólo utiliza flores, sino también frutos, semillas, hoja y ramas.

Si leemos detenidamente la Biblia, que ya tiene mérito en todos los sentidos, repararíamos que las plantas aparecen mencionadas en distintas ocasiones: la paloma que Noé soltó después de cuarenta días de diluvio volvió con una rama de olivo. Moisés en el monte Sinaí observó que una zarza ardía sin consumirse. Jesús habla de la higuera estéril, los lirios del campo, el grano de mostaza. Nicodemo, que debió intuir el gusto de Jesús por la botánica, le llevó tras su muerte un compuesto de áloes y mirra para envolverle en un sudario.

Las distintas religiones tienen elementos y símbolos comunes, lo cual me lleva a creer que también pueden tener aspectos espirituales y trascendentales compartidos. Tal vez son las mediaciones, los nombres y el creernos poseedores de la verdad lo que dificulta que pueda haber un mayor entendimiento entre unas y otras.

Propongo posibilitar el encuentro a través de lo sencillo. De esta manera será más fácil descubrir a Dios o a las deidades en la belleza, en la armonía y en los elementos de la naturaleza que perdemos por las ramas en otros asuntos más espinosos.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com



No acierto, Señor, a contestar

Le gustaba indagar, hacer preguntas,
asomarse de noche a la ventana
de aquella habitación que daba al mar
y buscar la razón de tanta agua,
de tantas olas con la cresta erguida,
de tanto pez saltándose a la comba
barreras invisibles
en ansia incontenible de jugar.

Y preguntaba a Dios
por qué había hecho
las cosas tan perfectas y acabadas:
las aves tan livianas, los pece tan veloces,
las flores tan hermosas
y tan inquieto el mar.

Un día tuvo un hijo
que le llenó de dudas,
un niño diferente
que algunos apodaron *subnormal*.
Un niño con el alma siempre limpia,
con los ojos rasgados
en ansia incontenible de jugar...
Y el padre preguntaba a Dios de noche:
¿Por qué hiciste, Señor, las cosas mal?
Más que un hijo me has dado una pregunta
que no acierto, Señor, a contestar...

¿Qué podemos hacer con esos niños
ausentes, distraídos,
soñolientos,
incapaces los pobres
de estudiar?

Y entendió que los niños diferentes
han venido a este mundo solamente
para dejare amar.

Por eso tienen rasgos infantiles
y cara de angelotes
y una sonrisa a punto de estrenar.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

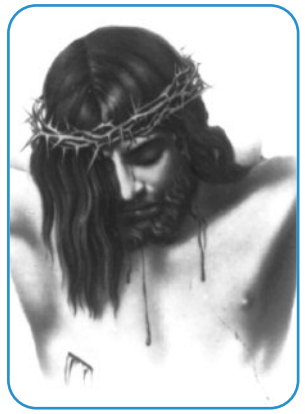
Hacer memoria de la Pasión del Señor

Que el Dios de la paz que hizo subir de entre los muertos al gran Pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús, en virtud de la sangre de la alianza eterna, os ponga a punto en todo bien, para que cumpláis su voluntad. Él realizará en nosotros lo que es de su agrado, por medio de Jesucristo, a Él la gloria por los siglos de los siglos. Amén. (Hb. 13, 20-21)

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos. Él es nuestra salvación, nuestra gloria para siempre. Este acordarse enlaza muy bien con nuestro carisma que, precisamente se define como *hacer memoria* de la Pasión de Cristo.

El P. Artola ha escrito sobre esta memoria y configuración con Cristo crucificado estableciendo 3 momentos o niveles del itinerario espiritual. Aunque el P. Artola los consideró escalonadamente, de un modo cronológico, en realidad cada nivel no se desentiende del anterior y siempre es necesario volver al punto inicial.

Lo primero que se enumera es la memoria: *Memoria passionis (Memoria de la Pasión).* Es el recuerdo, reflexión y presencia de los sucesos y acontecimientos de la vida de nuestro Señor en el tiempo de su Pasión. S. Pablo de la Cruz nos decía: ***No hay que olvidarse de ello. Hay que guardarle doloroso recuerdo.*** De este modo se crea una memoria activa de la Pasión que, de forma casi espontánea aflora en toda circunstancia de nuestra vida. Dios, por su parte, obra con amor en el alma que medita la Pasión de su Hijo, actuando en el pensamiento, en el entendimiento, en la voluntad y endereza en el Amor de Cristo nuestra libertad herida.



En un segundo momento, el P. Artola señala la Pasión en nuestro corazón: *Passio cordibus,* porque la interiorización activa de los sufrimientos de Cristo en su Pasión y la Gracia de su Amor Redentor graban en la conciencia, en el corazón, lo fundamental de este Misterio: el Amor y el Dolor. Y esto para conducir a quien medita la Pasión a vivir identificado con la muerte de Cristo.

Este es el tercer momento llamado Muerte mística: *Mors mística.* Y aquí, dice el P. Artola, es cuando se sabe, es decir, se conoce, la verdadera sabiduría de Cristo, la sabiduría de la cruz que se distancia de la sabiduría del mundo (1Co. 1, 20-25).

Es también cuando la voluntad de Dios se cumple. Porque la voluntad de Dios es que nos identifiquemos y configuramos con su Hijo Jesucristo.

Pero el hecho de que nuestra vida esté clavada con Cristo en la cruz no nos exime de la meditación de la Pasión y de interiorizarla sino que, precisamente por ello, la meditación de la Pasión es el único aliento del alma, su verdadero descanso y reposo. Como S. Pablo de la Cruz diría a Tomás Fossi: ***un mar sin riberas para perderse y abismarse, un desierto para adentrarse, las joyas con que adornarse.***

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

No se debe jugar CON el fútbol

El fútbol es, quizá, el deporte más universal, el más valorado y el más seguido. Siendo un deporte de masas, es el deporte "más serio". Indiscutibles los valores que avalan el fútbol.

En los estadios, o ante la pantalla de TV los espectadores se relajan, se divierten, discuten, y "se comprometen"... El fútbol cambia muchas vidas, alienta muchas pasiones.

Tiene también el fútbol algunas contrapartidas que nunca debieran dejar de repensarse. Entre otras, sueldos astronómicos, multimillonarios, de muchas figuras. Produce vértigo pensar que el presupuesto personal de algunas de esas figuras superen el presupuesto de algunos de sus países, por más pequeños, pobres o infradesarrollados que sean. Lo produce también el dato de que un futbolista genial gane miles de euros a la hora, o millones desorbitados por temporada en un contexto en el que persisten y se perpetúan las "colas del hambre" y del desempleo. Uno no puede por menos de avalar la afirmación de J.D.Botto: "He disfrutado con Messi, pero el dinero del fútbol es pornográfico".

Seamos serios y no juzguemos ni juguemos ligeramente CON el fútbol. Vivimos en un contexto social en el que el fútbol no es solamente un deporte de masas, sino también un grito, o muchas voces, a favor de una sociedad más igualitaria, más justa, salvadas también las diferencias. Es que, de lo contrario, se demostraría en "dramática situación de crisis", no solo los clubes más poderosos, sino también una sociedad que tampoco debiera resignarse a desigualdades irritantes.

Es por eso, y por mucho más, que cabe reafirmar: no se puede ni se debe jugar a la ligera CON el fútbol.

M.G.

Feliz Navidad

Que la navidad sea fuente clara de luces y de encuentros

La Dirección y Administración de Revista Pasionario desea a sus redactores, corresponsales y suscriptores unas fiestas navideñas muy felices, con mucha paz y alegría y muchas bendiciones del Dios Niño de Belén.

MARTA ROBLES: "LO IMPORTANTE ES TENER ALGO QUE DECIR Y UNA MANERA PERSONAL DE HACERLO"

Marta Robles nació en Madrid el 30 de junio de 1963. Es una periodista y escritora de éxitos editoriales, no en vano va camino de veinte publicaciones. La última "La chica a la que no supiste amar" (Esposa). Tenaz y entusiasta, afronta cada reto profesional con la misma ilusión de la primera vez.

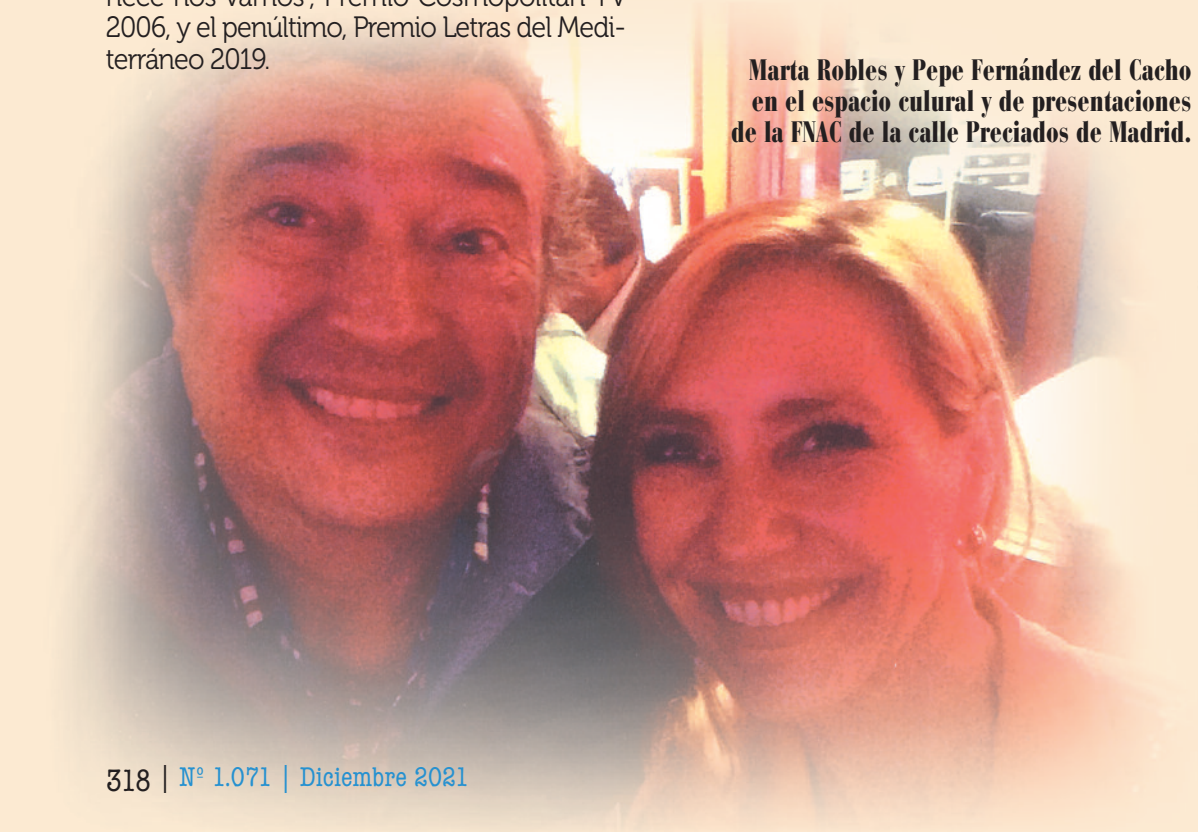
Sus comienzos

Licenciada en Ciencias de la Información, rama Periodismo, por la Universidad Complutense de Madrid, comienza a trabajar antes de terminar la carrera en la revista Tiempo, en 1987. En 1989 dio el salto al mundo de la radio, presentando el programa "Caliente y frío", de Radio Intercontinental, que compatibilizaría con su trabajo en televisión, donde comenzó en 1988. Tiene un currículo de vértigo y numerosos premios, así: Premio Fernando Lara de Novela 2013 por "Luisa y los espejos", TP de Oro 1995 por su programa de radio "Si amanece nos vamos", Premio Cosmopolitan TV 2006, y el penúltimo, Premio Letras del Mediterráneo 2019.

El presente

Marta Robles ha aprendido a ser agradecida con lo que tiene. Ha cumplido su sueño de niña que era ser escritora y poder hacer lo que le gusta es motivo de gran satisfacción en su vida. Se rodea de gente luminosa y optimista. Sus escritores de referencia son Borges, Virginia Woolf, Conrad, Carlos Zanón, García Márquez... Del género de novela negra ha leído desde Poe hasta Patricia Highsmith pasando por Simenon, Chandler, Ellroy... Leer es su vida, le resulta estrafalario cuando alguien dice que le gusta escribir pero no leer... Hoy en día, le quitan el sueño sus tres hijos, el mayor es actor, el segundo también va para artista, porque le gusta el diseño gráfico, y el tercero quiere ser ingeniero como su padre.

Las mayores alegrías se las dan, también, sus hijos y su marido, cómplice, amigo, y para ella, un padrazo extraordinario.



Marta Robles y Pepe Fernández del Cacho en el espacio culural y de presentaciones de la FNAC de la calle Preciados de Madrid.

Curiosidades

Tuvo una tía que tenía una biblioteca excepcional, de donde empezó a "robar" libros muy jovencita. Ella se los "prestaba", aún recuerda cuando se llevó a casa "Matar a un ruiseñor", de Harper Lee, y que guarda como oro en paño... En casa de sus padres sólo había libros de Derecho y de Economía. A Marta Robles le gustan las novelas policíacas desde que leyó a "Los Cinco", de Enid Blyton. Salió en algunos capítulos de las series de televisión "Farmacia de guardia" y "Los ladrones van a la oficina" y está convencida que es una pésima actriz. Siempre quiso ser escritora pero decidió hacer Periodismo porque su primer novio la convenció de que tenía grandes dotes para la comunicación.

Escritores cojos y ciegos

Javier Marías dice que hay escritores cojos y ciegos. Los cojos *serian* los que tienen la estructura completa y hasta, casi, la última palabra desde el principio; y los ciegos, los que comienzan partiendo de una ideíta de nada y no saben a dónde llegarán. Marta se considera una especie de híbrido, sabe de donde parte y a dónde quiere llegar, pero en el resto lo que hace es lo que decía Borges: tirar puentes.

Emocionar

Para Marta Robles escribir una mala novela es muy difícil y escribir una buena es un milagro. La diferencia entre una y otras está en la emoción, pero ni siquiera eso garantiza el éxito. Por eso, lo importante, es tener algo que decir y una manera personal de hacerlo. Se puede aprender a escribir con corrección. Emocionar es otra cosa. Se requiere un talento que no todo el mundo tiene. Ni para escribir, ni para pintar ni para ninguna actividad que tenga que ver con la creación.

Marta Robles está convencida que las mujeres leen mucho más que los hombres, sobre todo novelas, ellos ensayo e historia... Lo triste es que mucha gente joven no lee nada, está enganchada a las series de televisión y a las redes sociales que le restan todo el tiempo disponible.

Sobre los Premios Literarios

Para Marta Robles los Certámenes y Premio Literarios abren muchas puertas tanto a escritores noveles como a consagrados, tanto a unos como a otros les proporcionan, además del premio económico si lo hay, la posibilidad de acceder a un mayor público, que es en definitiva lo que busca cualquier escritor. Marta fue jurado varias veces y su experiencia ha sido de sufridora al encontrar varias obras muy buenas, sabiendo que solo se puede premiar a una.

Marta Robles te gana con su sonrisa. La foto es de la *presentación* del libro "El Nobel y la corista", de su amiga Nativel Preciado en la Fnac de la madrileña calle Preciados. *Gracias* Marta por tus *experiencias* de vida compartida.

Pepe Fernández del Cacho

Para Marta Robles emocionar es la clave de sus novelas.

Fraternidad para mejorar el mundo. Algunas propuestas del Papa Francisco

Videomensaje para los movimientos Populares (16 oct. 2021)

Tiempo de actuar

Muchas veces me dicen: «Padre, estamos de acuerdo, pero, en concreto, ¿qué debemos hacer?». Yo no tengo la respuesta, por eso debemos soñar juntos y encontrarla entre todos. Sin embargo, hay medidas concretas que tal vez permitan algunos cambios significativos. Son medidas que están presentes en vuestros documentos, en vuestras intervenciones y que yo he tomado muy en cuenta, sobre las que medité y consulté a especialistas. En encuentros pasados hablamos de la integración urbana, la agricultura familiar, la economía popular. A estas, que todavía exigen seguir trabajando juntos para concretarlas, me gustaría sumarle dos más: el salario universal y la reducción de la jornada de trabajo.

Salario básico universal

Un ingreso básico (el IBU) o salario universal para que cada persona en este mundo pueda acceder a los más elementales bienes de la vida. Es justo luchar por una distribución humana de estos recursos. Y es tarea de los Gobiernos establecer esquemas fiscales y redistributivos para que la riqueza de una parte sea compartida con la equidad sin que esto suponga un peso insoportable, principalmente para la clase media —generalmente, cuando hay estos conflictos, es la que más sufre—. No olvidemos que las grandes fortunas de hoy son fruto del trabajo, la investigación científica y la innovación técnica de miles de hombres y mujeres a lo largo de generaciones.

Reduccion de la jornada laboral

La reducción de la jornada laboral es otra posibilidad, el ingreso básico uno, es una posibilidad, la otra es la reducción de la jornada laboral. Y hay que analizarla seriamente. En el siglo XIX los obreros trabajaban doce, catorce, dieciséis horas por día. Cuando conquistaron la jornada de ocho horas no colapso nada como algunos sectores preveían. Entonces, insisto, trabajar menos para que más gente tenga acceso al mercado laboral es un aspecto que necesitamos explorar con cierta urgencia. No puede haber tantas personas agobiadas por el exceso de trabajo y tantas otras agobiadas por la falta de trabajo.

Considero que son medidas necesarias, pero desde luego no suficientes. No resuelven el problema de fondo, tampoco garantizan el acceso a la tierra, techo y trabajo en la cantidad y calidad que los campesinos sin tierras, las familias sin un techo seguro y los trabajadores precarios merecen. Tampoco van a resolver los enormes desafíos ambientales que tenemos por delante. Pero quería mencionarlas porque son medidas posibles y marcarían un cambio positivo de orientación.

Es bueno saber que en esto no estamos solos. Las Naciones Unidas intentaron establecer algunas metas a través de los llamados Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), pero lamentablemente desconocidas por nuestros pueblos y las periferias; lo que nos recuerda la importancia de compartir y comprometer a todos en esta búsqueda común.

Escuchar a la periferias

Hermanas y hermanos, estoy convencido de que el mundo se ve más claro desde las periferias. Hay que escuchar a las periferias, abrirle las puertas y permitirles participar. El sufrimiento del mundo se entiende mejor junto a los que sufren. En mi experiencia, cuando las personas, hombres y mujeres que han sufrido en carne propia la injusticia, la desigualdad, el abuso de poder, las privaciones, la xenofobia, en mi experiencia veo que comprenden mucho mejor lo que viven los demás y son capaces de ayudarlos a abrir, realísticamente, caminos de esperanza. Qué importante es que vuestra voz sea escuchada, representada en todos los lugares de toma de decisión. Ofrecerla como colaboración, ofrecerla como una certeza moral de lo que hay que hacer. Esfuércense para hacer sentir su voz y también en esos lugares, por favor, no se dejen encorsetar ni se dejen corromper. Dos palabras que tienen un significado muy grande, que yo no voy a hablar ahora.

Reafirmemos el compromiso que tomamos en Bolivia: poner la economía al servicio de los pueblos para construir una paz duradera fundada en la justicia social y el cuidado de la Casa Común. Sigan impulsando su agenda de tierra, techo y trabajo. Sigan soñando juntos. Y gracias, gracias en serio, por dejarme soñar con ustedes.

Pidámosle a Dios que derrame su bendición sobre nuestros sueños. No perdamos las esperanzas. Recordemos la promesa que Jesús hizo a sus discípulos: «siempre estaré con ustedes» (cf. *Mt* 28, 20); Y recordándola, en este momento de mi vida, quiero decirles también que yo voy a estar con ustedes. También lo importante es que se den cuenta de que está Él con ustedes.

Gracias.

Una pregunta por favor ¿está usted al día en el pago de la suscripción a su Revista Pasionario? Y recuerde el pago de la suscripción es por adelantado. Puede abonar ya la suscripción para el nuevo año 2020. Le agradecemos también si procura alguna nueva suscripción para el próximo año. Muchas Gracias

Peregrinos de Montijo (Córdoba) en el Santuario de Sta. Gema.

Peregrinos de Alcuéscar (Cáceres)

Está a disposición el almanaque calendario de Santa Gema para el próximo año 2022. De pared y de sobremesa, en diversos tamaños, con texto y lámina a todo color. Pedidos, a la Administración de nuestra y su Revista. Muchas Gracias

Agradecer

¡Gracias Niño Dios, por haber nacido!

Un joven, a quien se le había hecho un trasplante de corazón, escribía: "Lo que más me impresionaba era que, mientras los padres lloraban la muerte del hijo que me había dado el corazón, yo sentía el inmenso gozo de haber nacido de nuevo, de una nueva vida ahora más apreciada que nunca, porque había estado tan cerca de perderla. Y que yo no podía agradecer personalmente todo esto al que me había donado su corazón, porque estaba ya muerto.

Esto no sucede con Jesús, a quien debemos todas las gracias y toda nuestra felicidad. Él murió, pero está vivo. En la Eucaristía que nosotros celebramos, él está con nosotros, nos ve, nos oye, nos acompaña. ¡Qué hermoso y consolador es poder dar las gracias al que nos las ha concedido; a lo largo de toda la vida, pero especialmente a lo largo de todo este año que termina.

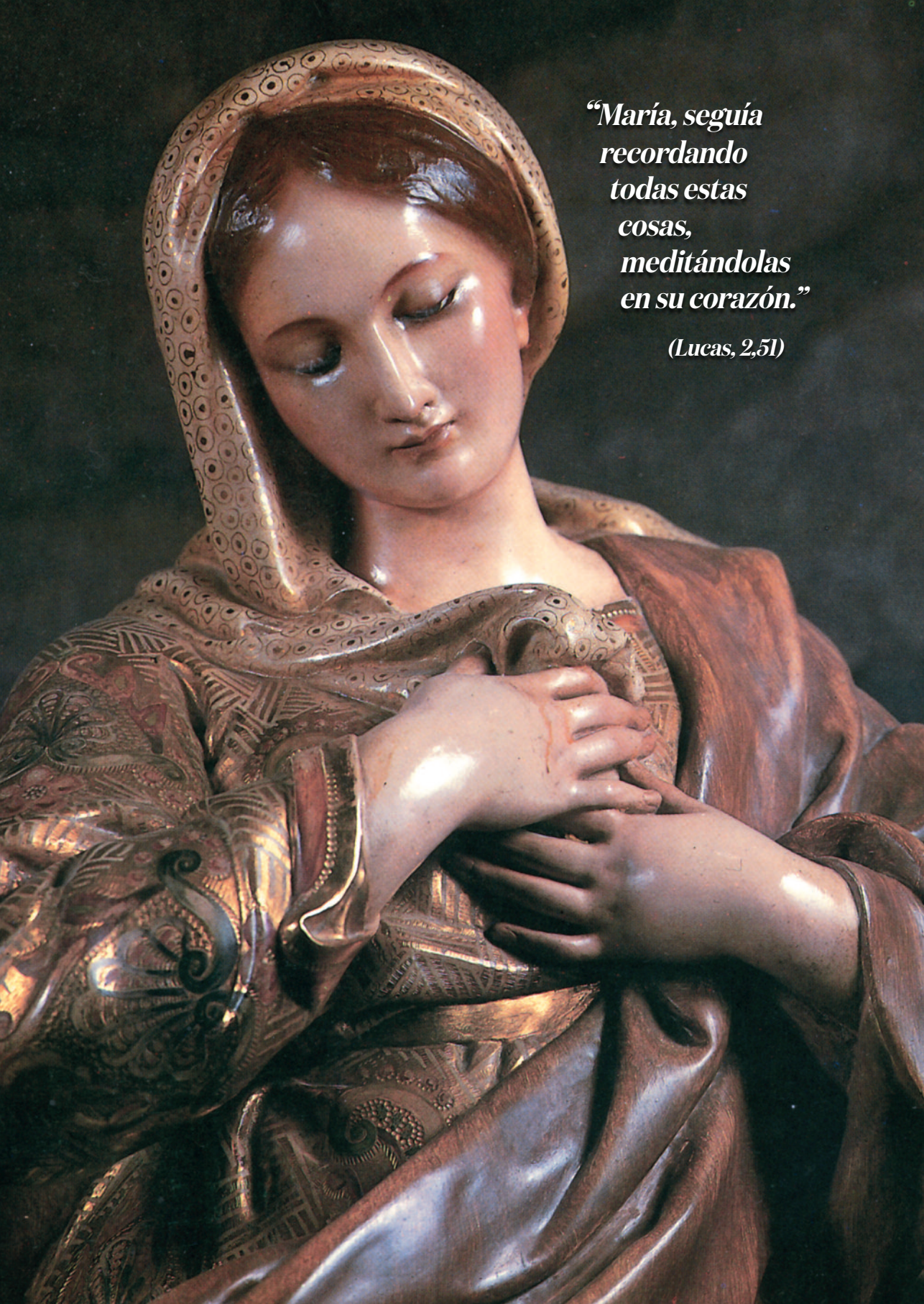
En el Evangelio de Lucas (17, 11-19), vemos claramente cuánto le importa a Dios el que seamos o no agradecidos con él. Es la parábola de los 10 leprosos. Dos cosas dolieron más a Jesús: que aunque todos fueron curados milagrosamente, solo uno volvió a agradecérselo. "Los otros 9, *¿dónde están?*". Y que todos fueran precisamente judíos, de su pueblo. El que vino, en cambio, era un samaritano. Algo así como un pagano.

En España no tenemos una celebración tan especial para dar gracias a Dios por sus beneficios, como tienen, por ejemplo, en los Estados Unidos de América, que celebran el ***Thanksgiving Day,*** con solemne discurso de su Presidente, familias reunidas y hasta celebraciones en los templos y en todo.

O en Alemania, el ***Erntedankfest,*** el primer domingo de octubre y con una liturgia muy especial y expresamente para ese día en que adornan el altar con espigas, flores y frutos del campo.

La que me llevó a mí en su coche, desde los Maristas hasta la parroquia, era una joven, de cuatro hermanos". Al amanecer habían salido ya a recoger flores, plantas aromáticas y frutos frescos del campo para adornar bien el altar para la celebración solemne de la eucaristía, con todo el pueblo.

Pablo García M. C.P.
Zaragoza



"María, seguía recordando todas estas cosas, meditándolas en su corazón."

(Lucas, 2,51)